

la mantana

1208

Amaro (vendida parte)

Es el demonio con faldas!...
Si le tiran de la lengua
no se calla, aunque la ahoguen!
Añ un todas... Mas era
como liebre, es vorredora,
y como mujer, es buena!...

Escena II

Amaro y Don Lope.

Don Lope, Amaro!

Amaro. ¡Jesus! Don Lope,

el alférez! Buena es esta.

Don Lope. Tú eres siempre el mismo pica-
Moros que a tu paso vas.

en Galicia o en Castilla,
sin escrúpulos las pruebas,
para conocer el gusto
del fruto de cada tierra!...

Amaro, Señor!...

Don Lope. Y por lo que he visto
la morra vale la pena
de escapar del campamento
y de abandonar las tiendas.
Lo malo está que en el lance
puedes perder las orejas!
No es tu primera aventura,
ni es esta la vez primera
que cumpliendo la ordenanza
las cartillas te apalean...
Pero tú, firme que firme,
ni te cambias ni escarmitas!

16
Lo que te vale es que tienes
un santo que te proteja,
y el burro que fuera yo
quien ahora te sorprendiera!
¡Ello te valga! No puedo
olvidarme de que llevas
muchos años de servicio
y no pases ni una
y que tu mano tan dura
en acariciar doncellas,
también es en los combates
a un tiempo fuerte y certera!

Amaro. Gracias, señor!...

Don Lope.

y la mora
debe de ser buena pieza
según lo que yo he escuchado.
¿Dónde topaste con ella?

Amoro. Es criada de la hija,
linda como una princesa,
del hidalgo don alfonso,
dueno del pazo y las tierras
de Castrodouro y la casa
de Aguiar...

Don Lope Aguda y recia,
valerosa y arriscada
debe de ser la doncella,
que anda lejos del castillo
de su amo...

Amaro ¡No tiene perdido
lista como un pensamiento,
parlan chispa y salamera,
cual duena impera en el pazo
donde todos la respetan!

(18)

La atienden en Carmo
y hasta en la misma Frouseira
bon lape, ¡ con buena alhoja tapaste!

Amaro. Van solo de un pie cojea!
En esta tierra de encantos,
trovadores y hedizeras,
es costumbre a la que todos
rendido homenaje prestan,
en las salas de los paros
y en las casas de la aldea,
escuchar del crudo invierno
en las largas noches, mientras
por pinos y barrancos
aulla y ruge la tormenta,
cien historias de milagros,
cuentos de amor y leyendas
donde juegan caballeros
que corrieron luengas tierras.

(19)

AYUD. ALIMENTA
F. VILLASBESPA
Donación A. MORENO

1213

reinas moras encantadas,
lindas y rubias princesas
dormidas en las sombrías
corazonas de las selvas;
luces de Santa Campana,
campanas de la Estada,
fuentes y cuevas y hadas,
y doncellas que se peinan
con pecines de plata fina
en las noches veraniegas,
al resplandor embriagado
de la Luna. Bien, pues ella
que es loca por esos cuentos
y muy dada a esas mouseergas,
salís, no ha mucho, una noche
a charlar con las estrellas,

poco a poco, despaunto,
por la florida vereda
del castillo, cuando yo
cumpliendo ordenes secretas
del Capitán, espíaba
oído atento y ojo alerta.
De pronto, como si herida
por una serpiente fuese,
saltó al mirarme delante,
pero yo sulte la lengua
y...

Don Lope, ya conosco tus mañas!

Amaro, yo lo avar, credula ella,
le pasó el susto, y hablamos
al pie de un roble, en voz queda.
~~Las palabras se enredaron~~
Se enredaron las palabras
como si fueran cerezas...

(21)

AYUT.º ALMERIA
F. VILLALBA
1215
Deposición: A. MORENO

Don Lope. Ahorra la demas! Conosco
como enredas la madeja!...
Con todo, no está bien hecho
jugarse así la cabeza,
cuando hoy cosas de mas monta
que vencer, en esta empresa!

Amaro; Perdonadme este pecado!...
; Fue de amor, no de flequera!
En este cerco tan largo,
siempre en torno de las tiendas,
sin ver ni una bestia brava
a quien lanzar una flecha,
causado de tanta holganza
se me acabó la paciencia!

Don Lope. tienes razón! Nuestra gente
que es veterana en la guerra
suma el baten y el saqueo
y ahora solamente recuerda

^{sus}
~~Las~~ luchas entre los moros,
las mesnadas portuguesas
y las bravas hermandades
de los hijos de esta tierra!...
gloriosas luchas, de oro,
de sangre y de fuego llenas!
Por el honor de Castilla,
vencida o mercada, ¡es fuerza
que esta situación se acabe
y se rinda la Frouseira!
Es vergüenza que un ejército
como el nuestro se detenga
impotente ante el obstáculo
de cuatro muros de piedra!

(Don Lope se va abstrayendo, sin
hacer caso de amaro, y habla
como consigo mismo.)

Amaro Señor, la mañana avanza
y el campamento despierta!
Don Lope. (Como abstraído)

¡Como sea, con la espada
o a traición, hay que vencerla!
Amaro. Mas, mirad hacia el camino!
Mudarra, el capitán, llega!

Don Lope. No es posible! Tan temprano!

Amaro. Si me das vuestro licencia...

Don Lope. Mas, luego tendré que hallarte
¡Guarda el camino, y espera!

(Mientras Amaro se adentra en
la arboleda, Don Luis Mudarra
se dirige a Don Lope que se
adelanta a su encuentro.)

Mudarra. Pero es raro. Hace ya mucho tiempo
que busco solución a esta campaña
sin encontrarla aun. Nuestros soldados
- arqueros, peones, lanceros -
a murmurar comienzan
de estos días interales de holganza,
que a la par que enflaquecen los espíritus,
la disciplina militar relajan!
Don Lope. Siempre fue la política del ejército
la ociosidad.

Mudarra. Después, de la otra banda,
Her nán de Acuña, el Comisario, exige
un término tréant a esta jornada;
desde Castilla, nuestros nobles reyes
tras un correo otro correo mandan
apremiando, el obispo Don Fadrique
que adopte como cántico una espada
por todos partes, como un can delante
mi dueño me un descanso,
laurando excomuniones, cual si fuera
acción mas señalada
mandar al Monarca a los infantes
que abran el corazón de una linde.

Señor:

Distinguido señor: Un grupo entusiasta de amigos y admiradores del ilustre escritor español D. Francisco Villaespesa, ha pensado rendirle un cordial homenaje la noche del martes, día 10 del presente, en el teatro de LA COMEDIA, para celebrar la veinticinco representación de su poema romántico "El Burlador de Sevilla". Para ello, y queriendo que dicho acto se vea honrado con la presencia de todas aquellas personalidades, que como la de usted, representan un alto valor indiscutible en nuestra cultura, le enviamos las adjuntas localidades, seguros de antemano de su adhesión a tan simpático homenaje.

Le anticipan las gracias devotamente

Por la comisión

Se suplica la urgente devolución de la localidad adjunta, caso de no ser aceptada.

Escena III

Don Lope y Don Luis Morcos Mudarra.

Mudarra, Bien temprano, Don Lope, recorreis las líneas avanzadas!

Don Lope, Es el lecho. Don Luis, lecho de abrigos para el que tiene la existencia esclava de un solo pensamiento...

Mudarra ¿Que os aqueja?

Don Lope, El mismo mal que a vos, Don Luis Mudarra. El mal que os hace abandonar las tiendas con el primer claror de la alborada; la inquietud y la angustia de este cerco cuyo reposo apresta y en el que vemos, en dolor profundo, cada instante que pasa el triunfo mas incierto, la gloria mas lejana!